

¿Dónde más? – Pr Jim Sprengle – Sexto domingo después de la Epifanía - 13 de febrero de 2022

- I. **Jeremías 17:8** – “Bienaventurado el varón que confía en Jehová, cuya confianza es Jehová”.
- II. **Maldito o bendito** ...
 - a. La Palabra de Dios nos da muchos ejemplos de maldiciones:
 - i. El primer ejemplo viene de Génesis 3:14 – como Dios llama maldita a la serpiente, o al diablo, porque animó a Adán y Eva a pecar contra Dios al comer del árbol del conocimiento del bien y del mal –
 1. Inmediatamente después de eso, Dios le dice a Adán que “...maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de él todos los días de tu vida; espinos y cardos os producirá; y comerás las plantas del campo. Con el sudor de tu rostro comerás el pan, hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; porque polvo eres, y al polvo volverás.” (Génesis 3:17-19)
 - ii. Dios también habla de maldecir a cualquiera que esté en contra de su pueblo, como se le da a Abram la promesa de un futuro (Génesis 12).
 - iii. En Deuteronomio 28, Moisés escribe: “Pero si no escucháis la voz de Jehová vuestro Dios, ni cuidáis de poner por obra todos sus mandamientos y sus estatutos que yo os ordeno hoy, entonces vendrán sobre vosotros todas estas maldiciones, y os alcanzarán.” (Deuteronomio 28:15)
 1. Lo cual es seguido por una letanía de problemas que le sobrevendrán al pueblo de Israel por alejarse de Dios.
 - b. Por otro lado, Dios bendice más...
 - i. Nuevamente, al comienzo de la creación, Génesis 1:22 dice que Dios “bendijo” a Adán y Eva diciendo: “Fructificad y multiplicaos...”.
 - ii. Génesis 9 dice que Dios bendijo a Noé y a sus hijos...
 - iii. Génesis 12 dice que Dios llamó bienaventurado a Abram, junto con toda su descendencia que un día sería una gran nación.
 - iv. Y a lo largo del Nuevo Testamento, al igual que nuestra lectura del Evangelio de hoy, Jesús llama benditas a las personas que son pobres, tienen hambre, lloran u odian...
 - v. Pero también, como señala el Evangelio de Juan en el capítulo 1, “De la abundancia [de Dios] todos hemos recibido una bendición graciosa tras otra”. (Juan 1:16)... que fue dada especialmente por medio de Jesucristo, nuestro Salvador.
 - c. Entonces, la maldición es la separación de Dios y Su voluntad para nuestras vidas, mientras que la bendición es estar conectado a Dios por fe y confiar solo en Él.

III. **Jeremías revela las maldiciones y bendiciones de donde ponemos nuestra confianza** .

- a. Nuestras lecturas en Jeremías y el Salmo 1 comparan a aquellos que confían solo en Dios con un árbol.
 - i. Un árbol que tiene raíces que son alimentadas por una corriente de agua incesante, florecerá y dará buenos frutos...
- b. Dios nos sitúa a cada uno de nosotros junto a un arroyo cada vez que llegamos a la fe... Es la conexión espiritual que tenemos con Dios la que nos alimenta y nos mantiene en la fe.
 - i. Y recuerda, Dios nos lleva a la fe por pura gracia (Ef 2:8-9)
 - ii. Acabamos de cubrir esto en la Confirmación el viernes pasado: el Espíritu Santo viene sobre nosotros y nos da fe por nada que podamos hacer nosotros mismos, entonces, cuando somos bautizados y escuchamos la Palabra de Dios, Él hace el trabajo de convertirnos.
 1. Porque, tal como dice en Génesis, todos estamos malditos por el pecado y también lo es toda la creación...
 2. Sin embargo ... Dios nos amó y nos bendijo al enviar a nuestro Salvador Jesús, quien incluso murió en una cruz para convertirse en maldición por nosotros... en nuestro lugar.
 - a. Pablo nos dice en Gálatas 3: "Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición; porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero" (Gálatas 3:13).
 3. El punto de todo esto es decir que Jesús murió y resucitó para que la maldición de nuestros pecados no sea retenida contra nosotros... y por la fe que Él nos da, recibimos bendiciones en su lugar...
 - iii. Entonces , cuando tenemos fe y estamos conectados al poder y las bendiciones de Dios, somos como un árbol con raíces que siempre reciben sustento y apoyo de un suministro interminable: Dios mismo.
- c. Jeremías le está dando al pueblo de Judá un mensaje de que están confiando en el mundo y sus ídolos... en lugar de volverse al Dios del sustento sin fin...
 - i. ¡Confiar en lo incorrecto es una maldición!
 - ii. Jeremías está llamando al pueblo de Dios al arrepentimiento antes de enfrentar la destrucción.
 - iii. ¡Por supuesto, nadie quiere escuchar a un profeta llamándolos al arrepentimiento!
 1. ¿Han cambiado los tiempos?
 2. Los ídolos pueden ser diferentes, pero tenemos muchos problemas para confiar en las cosas del mundo por encima de Dios.

- d. Cuando confiamos en nuestro propio camino y buscamos respuestas en el mundo, Dios nos dice que es un esfuerzo infructuoso... y muchas veces significa que rechazamos la Palabra de Dios, y rechazamos a quienes la predicán y la enseñan.
 - i. Yah, yah... te escuchamos Jeremiah... o Pastor Jim... pero no estamos de acuerdo contigo (esa es *tu* interpretación).
 - ii. Dios nos llama a una relación santa que nos da raíces profundas en Él:
 - iii. Sin embargo, la tentación siempre está ahí para buscar ayuda, confiar en un mundo agonizante y desesperado... en lugar de Dios mismo.

IV. **El mundo se está muriendo y desesperado por cierto ...**

- a. Solo mire todos los problemas y pruebas que nos rodean y puede ser abrumador.
 - i. La muerte está llamando a nuestra puerta – cuando... no lo sabemos... pero ciertamente las cosas pueden cambiar en un momento.
 - ii. La enfermedad siempre está a nuestro alrededor: si no está afectando a alguien que nos importa, nos está afectando a nosotros personalmente.
 - iii. Y el mundo es un lugar en constante cambio, y no me refiero a que siempre sea para mejor... ya que diariamente se inventan nuevas formas de pecado y quebrantamiento.
- b. Aquí está el truco: a menudo tomamos nuestra confianza que está en Dios para liberarnos y bendecirnos, ¡y nos volvemos a un mundo quebrantado y ponemos nuestra confianza allí!
 - i. No funciona, y siempre perderemos cuando depositemos nuestra confianza en otra cosa que no sea Dios.
- c. Más adelante en el Libro de Jeremías, Dios promete una bendición final:
 - i. En el capítulo 31 dice: “He aquí que vienen días, dice Jehová, en que haré un nuevo pacto con la casa de Israel y la casa de Judá... Porque perdonaré la iniquidad de ellos, y no me acordaré de su pecado. más.” (Jeremías 31:31 y 34)
 - ii. ¿Cómo hizo Dios esto? Jesucristo el Redentor.
- d. Recuerda que Jesús nos cubre con Su justicia – y Él es nuestro modelo para vivir en el mundo.
 - i. ¿Qué hizo Jesús? Él confió en Su Padre completamente.
 - ii. Oraba y buscaba constantemente la voluntad de su Padre.
 - iii. Caminó a través de los momentos más horribles y difíciles sin volverse a los ídolos ni confiar en nada más que en Su Padre.
- e. Somos también un pueblo que puede confiar plenamente en el Padre por nuestro don de la fe.

- i. Con toda la gran presión que nos rodea, es importante pasar tiempo con el Dios que merece nuestra confianza...
 - ii. Pasamos tiempo con Él en la Palabra, en oración y meditación, recibiendo la Cena del Señor e incluso pasando tiempo con otras personas que están arraigadas en Cristo.
 - iii. Todas estas cosas nos nutren desde adentro y nos mantienen espiritualmente saludables y enfocados en nuestra única fuente de ayuda: Dios.
- f. ¿Adónde más podemos acudir para recibir verdaderas bendiciones y vida eterna?
- i. La respuesta, por supuesto, no está en ninguna parte... Sólo Dios es nuestra confianza y nuestra salvación.
 - ii. Que las raíces de vuestra fe crezcan profundamente en el Señor, mientras vuestra confianza en Dios os bendice con perdón, vida y salvación. amén